

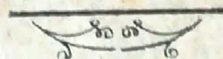
SCORRENTINO AMEGHINO

1921

AMEGHINO -
49

*Antecedentes históricos sobre
el estudio de las
barrancas del Paraná*

Homenaje de la asociación
estudiantil "MUSEO POPULAR"
a la Escuela Normal de Paraná
en su cincuentenario
1871 16 de Agosto 1921.



MUSEO POPULAR
1917-5 DE AGOSTO-1921
PARANA



Nuestro Homenaje



Cúmplense en el presente mes de agosto cincuenta años que la Escuela Normal de Paraná presta servicios a la causa de la instrucción pública.

No podría el Museo Popular que fundaron y sostienen estudiantes dejar de tributar un homenaje a esta casa en el día de su cincuentenario.

Pero alejándose de los homenajes vulgares, ha pensado en la reimpresión de este folleto, que a más de ser útil asocia el nombre de su autor al de la histórica escuela.

Por otra parte en él se habla de un viejo altruista para con la ciencia, don Pedro Scalabrini, ex profesor de esta casa, a cuya memoria hace tiempo el Museo Popular proyectaba un homenaje.

Desde 1884 época en que Florentino Ameghino escribía esta reseña histórica como introducción a *Nuevos restos de mamíferos fósiles oligocenos* hasta la actualidad varios son los autores que con más o menos detalles se ocuparon del estudio de las barrancas de Paraná.

El mismo Ameghino continuó con entusiasmo sus investigaciones que culminaron en 1899 en su monumental obra *Mamíferos fósiles de la República Argentina*.

Estudia en este trabajo los mamíferos fósiles argentinos, encontrándose reunidas y ampliadas sus anteriores publicaciones sobre fauna mamalógica de Paraná.

Acompaña a este trabajo un resumen geológico donde se tratan con algún detalle las formaciones marinas que afloran a lo largo de nuestro gran río.

Además de Ameghino se han ocupado de vertebrados

fósiles Larrazet, Ambrossetti, Alessandri, Sangiorgi, Smith — Woodward, Rovereto, Frenguelli y otros.

Sobre invertebrados, principalmente moluscos, Von Ihering, Borchert y el naturalista entrerriano Prof. Doello Jurado, hoy jefe de la sección malacológica del Museo Nacional de Buenos Aires.

En cuanto a la parte geológica debemos citar a Bonarelli, Nagera, de Carles y principalmente a Frenguelli que es entre todos, el autor que con más detalles se ha ocupado del asunto.

Dado lo interesante de sus conclusiones va a continuación el resumen que publicáramos en la Revista del Museo Popular en Junio de 1919.

Según Frenguelli las capas que forman nuestras barrancas desde las arcillas basales del *paranense* y los conglomerados osíferos del *mesopotamiense*, hasta el humus antiguo (*aimarense*) y reciente (*arianense*), son 20.

En el cuadro adjunto representamos los pisos correspondientes distribuidos de acuerdo a su sucesión vertical y clasificados según los conceptos estratigráficos y cronológicos del Dr. Frenguelli.

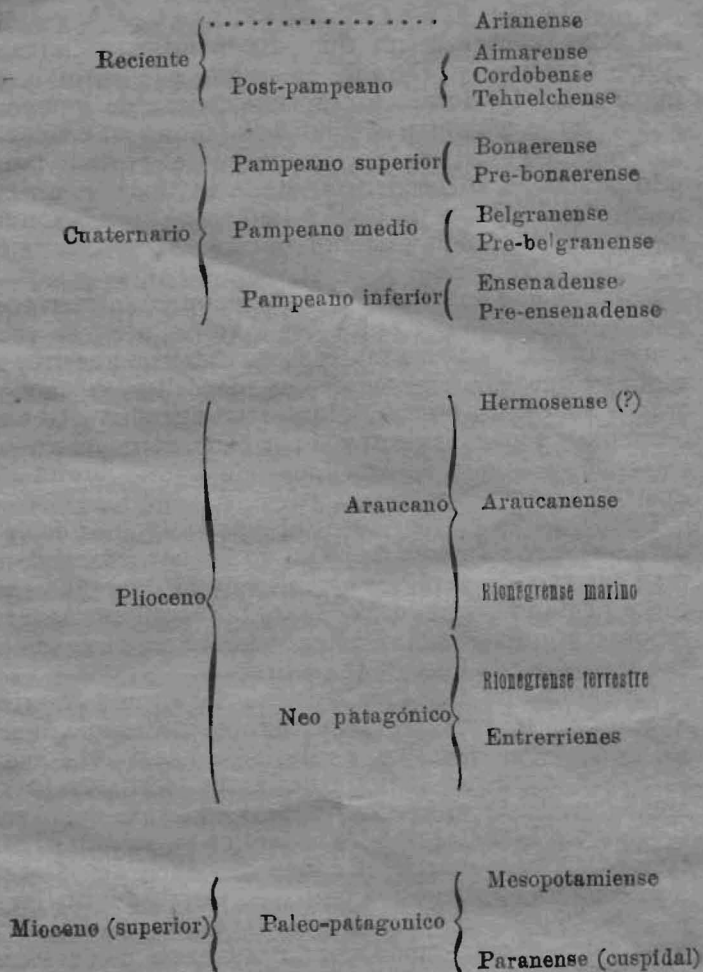
En su clasificación abandona los últimos conceptos taxinómicos de Ameghino para volver a la nomenclatura que con anterioridad nos dió Adolfo Doering (1882) en su clasificación de los terrenos sedimentarios argentinos.

Por lo tanto considera una «formación patagónica» dividida en tres horizontes: *paranense*, *mesopotamiense* y *patagoniense*, a los cuales agrega un cuarto piso, el *rionegrense* terrestre. Pero, para evitar confusiones, puesto que el abjetivo «patagónico» fué usado por Ameghino y Doering en tres sentidos distintos, Frenguelli reúne los cuatro horizontes mencionados en dos formaciones, que llama «neo patagónica» y «páleo-patagónica», reservando el nombre de «formación eo patagónica» a las formaciones terciarias más antiguas de la Patagonia.

Además, por las mismas razones, substituye el nombre de «*piso-patagoniense*» con el otro de *entrerriense*, adoptando para un horizonte la denominación que Ameghino había asignado al conjunto de estos terrenos.

Justifica su retorno a la antigua clasificación de Doering por la circunstancia de que en realidad es posible establecer un cierto paralelo entre los terrenos superiores de la Patagonia y los de las barrancas entrerrianas.

Pone de relieve las correlaciones estratigráficas y paleontológicas que existen entre las capas neopatagónicas (*rionegrense terrestre* y *entrerriense*) de las dos distintas y lejanas regiones y explica las diferencias faunísticas de los respectivos horizontes paleo patagónicos.



cronológicamente equivalentes, por la circunstancia de que durante la mayor parte de los tiempos terciarios persistieran los restos del antiguo continente afroamericano (el *Archhelenis* de V. Ihering), formando una barrera medio atlántica que separó las dos faunas marinas norte y sud atlántica.

La persistencia de esta barrera nos explica también porqué la fauna malacológica miocena de Entre Ríos conservó un tipo de la misma fauna de Norte América y Europa, mientras que los moluscos marinos de las formaciones sincrónicas de Patagonia conservaron más bien el tipo de la fauna malacológica australiano-antártica. Solamente en el período límite mio-plioceno a consecuencia de la caída de los últimos restos del *Archhelenis* las dos faunas se mezclaron formando el tipo único y común para el *entrerriense* de las dos lejanas regiones.

Sostiene que en cambio del único mar entrerriano o paranense, citado por todos los autores, por tres veces consecutivas las aguas marinas invadieron nuestras regiones y que los correspondientes depósitos se encuentran actualmente bien definidos estratigráfica y tectónicamente y separados entre sí por formaciones continentales más o menos desarrolladas, de facies fluvial o lacustre.

De los mares entrerrianos el más antiguo, es decir el *paranense* propiamente dicho, tuvo los caracteres de un mar interno, de carácter estable, un mediterráneo bastante profundo, que dejó depósitos arcillosos de gran espesor y que se extendió en toda el área ocupada actualmente por la Pampa Argentina.

En cambio los depósitos arenosos del segundo marino, el *entrerriense*, representan el exponente de una ingresión de origen atlántico, es decir de la primera ingresión, que, durante la serie de lentas oscilaciones del suelo (bradisismos) consecutivas a la caída del *Archhelenis* y a la formación del Atlántico en su actual conformación, remontaron el cauce del Río Paraná. Esta ingresión alcanzó nuestra región en forma de un largo y estrecho golfo marino, cuyos depósitos arenosos se caracterizan sobre todo por la presencia de la *Ostrea natagónica* D'Orb. y de la *Monophora Darwini* Desh. y equivalen por sus caracteres estratigráficos y paleontológicos al *entrerriense* de Puerto Piramides, Bahía Creack, etc. (Patagonia).

La tercera ingresión marina, el *rionegrense* marino, tuvo el mismo origen y análogos caracteres, pero una extensión menor, en relación con la precedente: alcanzó apenas la región donde surge actualmente nuestra ciudad y sedimentó tan solo depósitos arenosos y conchi-